

# LA IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO EN LA TEORÍA DE LA PERCEPCIÓN ARISTOTÉLICA: DISCUSIONES EN TORNO A ESTE TEMA Y UNA INTERPRETACIÓN FENOMENOLÓGICA.

Luz Adriana Tamayo  
latamayod@unal.edu.co  
Universidad Nacional de Colombia

*Dance, Dance. Otherwise We Are Lost.*  
Pina Bausch

*We do not come into the world embodied.*  
*We come into the world moving:*  
*we are precisely not stillborn*  
Maxine Sheets-Johnstone

**Resumen:** Aristóteles, en los capítulos del quinto al duodécimo del libro dos del texto *De Anima*, revisa detalladamente cómo, según él, se da la percepción. En este trabajo, en primera instancia, explicaré cómo la percepción está relacionada con los conceptos de potencia y acto. Posteriormente me dedicaré a analizar qué quiere decir Aristóteles cuando señala que la percepción es un tipo de alteración, al parecer diferente a la alteración estándar que él ha caracterizado en otras obras. Luego expondré la discusión que ha girado en torno al hecho de entender la sensación como una alteración estándar o como un tipo de alteración diferente a la estándar, guiándome por los textos de Aristóteles y Burnyeat *De Anima* (II 5) y *Is an Aristotelian Philosophy of mind still credible?* respectivamente. Finalmente desarrollaré la crítica y opinión que expone la fenomenóloga Maxine Sheets-Johnstone respecto a los puntos de vista que se toman en esta discusión. Trataré de mostrar, también, cómo esta crítica puede romper con la distinción entre una explicación “espiritual” y otra “materialista” de la percepción y cómo el estudio se debe enfocar en el fenómeno del movimiento como tal.

**Palabras clave:** Acto, potencia, materia, forma, alteración, movimiento.

**Abstract:** In chapters 5 to 12 from *De Anima*, Book 2, Aristotle carefully investigates the process of perception. In this paper, I’m going to first explain how perception is related to the concepts of “act” and “potency”. Second, I will analyze what Aristotle means when he tells us that perception is a kind of alteration, apparently different from the standard alteration that he characterized in his other works. Then, I will present the discussion around understanding perception as a standard alteration or as a kind of alteration different to standard alteration. To this end, I will use Burnyeat’s texts, *De Anima* II 5 and *Is an Aristotelian Philosophy of mind still credible?* as a guide. Finally, I will expound the critique and opinion which Maxine Sheets-Johnstone has to the points of view taken in this discussion. I will also show how this opinion and critique could break the distinction between a “spiritual” and “materialistic” explanation of perception and how the problem of perception, should focus on the phenomenon of movement as such.

**Keywords:** Act, potency, matter, form, alteration, movement.



### Potencia y acto en la sensación: la comparación con el saber

En *De Anima* II 5, para explicar la percepción en relación con la potencia y el acto, Aristóteles acude a una analogía con el saber. Explicaré en primera instancia cómo se da la potencia y el acto en el saber, para después mostrar la analogía que tiene esto con la percepción.

Hay un hombre que está en estado completo de ignorancia respecto, por ejemplo, a la gramática. El estado de ignorancia es una primera potencia respecto al conocimiento de la gramática pues él tiene la posibilidad de aprender aunque no se ha actualizado un conocimiento aún, no ha aprendido gramática todavía. Cuando el hombre adquiere conocimiento, por ejemplo, al leer libros de gramática, se actualiza, adquiere su primera actualidad con respecto a la gramática. Sin embargo, el hombre no siempre está ejerciendo la gramática. En este caso se puede decir que su conocimiento está también en potencia, una potencia segunda. Se diferencia de la potencia primera pues en el primer caso el ignorante sólo actualizaba su conocimiento cuando aprendía gramática, en cambio la potencia segunda se puede actualizar cuando el hombre ejerce su conocimiento sobre gramática. De acuerdo a lo anterior tenemos que la primera actualidad, es decir, el hecho de ya haber adquirido el conocimiento sobre gramática, trae como consecuencia una segunda potencia que es el hecho de que aunque no siempre se ejercen los conocimientos (por eso es potencia) se tiene la disposición para ejercerlos, para hacerlos actuales. El otro momento que encontramos es cuando, efectivamente, el hombre que ya aprendió ejerce su conocimiento. Podríamos decir que en este momento el hombre está en una actualidad segunda pues además de que se tienen los conocimientos sobre gramática se están ejerciendo.

En la percepción el paso de la potencialidad primera a la actualidad primera es dado por su progenitor. Este hombre cuando nace posee la facultad sensitiva y esta posesión se compara a la de quien ya aprendió una ciencia. Hay momentos en los que el hombre no ejerce la facultad sensitiva, es decir, hay momentos en los que, por ejemplo, no está viendo u oyendo algo. Aquí podemos decir que este hombre está en una actualidad primera porque posee sus facultades sensitivas como quien posee una ciencia. Pero se encuentra en una potencialidad segunda respecto a la vista o el oído pues no está ejerciendo su facultad de ver u oír. Cuando la facultad sensitiva se ejerce, es decir, cuando este hombre ve u oye, se pasa de una potencialidad segunda a una actualidad segunda con respecto a la facultad de la vista o el oído, pues además de tener la facultad de ver o escuchar está ejerciendo esas facultades.

### ¿Qué clase de alteración es la percepción?

En la anterior sección me dediqué a explorar cuál era la relación de la percepción, el acto y la potencia, mostrando la analogía que hace Aristóteles con el saber. Con lo anterior podemos ver que la percepción es un movimiento pues, como bien define Aristóteles, el movimiento es la actualidad de lo potencial en tanto potencial (*cf Física* III 1: 201a, 11-12). Con esta definición, tenemos que la percepción es un tipo de movimiento, pues como ya se dijo anteriormente, ésta está en potencia cuando no se ejerce pues hay una disposición a percibir y cuando se ejerce ésta se actualiza.





Según Aristóteles hay varios tipos de movimiento: el que tiene que ver con el lugar, es decir, con el desplazamiento; el que tiene que ver con la cantidad, a saber, el aumento y disminución; y el que tiene que ver con el cambio cualitativo, esto es, la alteración. Nos dice pues que “la sensación tiene lugar cuando el sujeto es movido y padece una afección: parece tratarse, en efecto, de un cierto tipo de alteración” (*De anima* 416b, 33-35). De acuerdo con lo anterior ¿qué tipo de alteración es la percepción? Definamos más concretamente qué es una alteración: la alteración es un movimiento cualitativo que implica un cambio de una cualidad a otra que es su contraria. Burnyeat denomina definición como *alteración ordinaria* y la describe del siguiente modo: “ordinary alteration is the replacement of one quality by a contrary quality from the same range” (Burnyeat, 2002, Pág. 65). El pasar del frío al calor o del calor al frío sería un ejemplo de alteración ordinaria. Se tenía la cualidad de ser frío, se pasó a la de caliente, se pierde la cualidad de frío y es reemplazada por la de caliente. Sin embargo, este cambio tiene que estar dado por cualidades que son contrarias pero del mismo rango, es decir, por ejemplo, no puede haber cambio ni interacción entre algo caliente y una línea, el contrario de lo caliente no es una línea recta, es lo frío, la línea recta simplemente no está en el rango de lo caliente, en cambio lo frío sí lo está, es el contrario de lo caliente. Como lo dice Burnyeat, haciendo referencia a las cualidades frío y caliente, en su texto interpretativo *De anima* II 5 “they are thus generically alike, specifically unlike” (Burnyeat 2002, Pág. 39).

¿La percepción es el tipo de alteración anteriormente descrita? De acuerdo a ciertas interpretaciones de lo dicho por Aristóteles parece que no, en especial de acuerdo a la posición de Burnyeat. A continuación acudiré a la interpretación que realiza Burnyeat. Sin embargo, esto no quiere decir que en este ensayo sea acogido completamente lo que él quiere defender. Más adelante pondré el debate que se da en torno al hecho de acoger a la percepción como un tipo de alteración distinto al ordinario (posición de Burnyeat) o al hecho de acoger a la sensación como una alteración ordinaria. Tomaré también el texto de Magee que trata de hacer una síntesis y mediación entre este debate. Por ahora tratemos de entender qué quiere decir Aristóteles cuando nos dice que la percepción es un tipo de alteración guiándonos por la interpretación de Burnyeat la cual nos expone que la percepción no es un tipo de alteración como la que explicamos anteriormente.

Volvamos a la primera sección donde planteamos cómo es la relación entre potencia y acto en el saber. Cuando Aristóteles nos habla en *De anima* II 5 que el ignorante, al realizar el proceso de conocer y aprender, por ejemplo, gramática, es decir, cuando está pasando de la primera potencia a la primera actualidad, “está sufriendo una alteración correspondiente al aprendizaje y pasando reiteradamente de un estado a su contrario” (*De anima* 417a, 30-33). Aquí parece que sí se está sufriendo de la alteración que comúnmente caracteriza Aristóteles, la que Burnyeat denomina alteración ordinaria. Pero cuando el hombre ya posee su conocimiento y lo ejercita, parece que no hay una alteración ordinaria. El proceso de actualización no hace desaparecer el estado contrario, se puede volver a la inactividad teniendo el conocimiento presente. Al realizarse el paso de la potencialidad segunda (tener el conocimiento pero no ejercerlo) a la actualidad segunda (ejercer el conocimiento adquirido), se preservan, al fin y al cabo, las disposiciones que se tenían antes para ejercitar el saber en la potencialidad



segunda. Aristóteles, según la anterior explicación, piensa que “no es correcto afirmar que el que piensa sufre una alteración cuando piensa, como tampoco cabe decir que quien edifica sufre alteración alguna al edificar” (*De anima* 417b, 7-10).

Vamos ahora a lo que nos concierne: la percepción. Según Burnyeat, el hecho de que el animal o el humano al nacer reciban la facultad sensitiva no quiere decir que se está pasando de una cualidad a otra contraria, es decir, no se está teniendo una alteración ordinaria. En el paso de la potencialidad primera a la actualidad primera en la percepción, esto es, el paso de poseer la facultad perceptual se está produciendo un tipo de alteración el cual se caracteriza porque el ser viviente está desarrollando la disposición para dirigirse a su actividad natural que en este caso es percibir, Burnyeat la denomina alteración no ordinaria: Unordinary alteration is the development of the dispositions which perfect a thing's nature (Burnyeat, 2002, Pág. 65).

El paso de no estar ejercitando la facultad perceptual a ejercitarla, a tener una sensación, parece que tampoco es una alteración ordinaria donde se pasa de una cualidad a otra contraria. Aquí, según Aristóteles, está pasando algo parecido a cuando se ejercita un saber pues se están activando las disposiciones que se tienen en la facultad perceptiva. La facultad perceptiva pasa a la actividad y así se preservan esas disposiciones, no se alteran, no son anuladas. Burnyeat llama a este tipo de alteración, alteración extraordinaria: “extraordinary alteration is one of these dispositions passing from inactivity to exercise.” (Burnyeat, 2002, Pág. 65).

Al parecer, según lo estudiado anteriormente, Aristóteles nos está diciendo que la percepción no es el tipo de alteración que comúnmente se caracteriza como alteración. Sin embargo, en *De anima* II 5, también nos está manifestando ciertas características que ocurren en la percepción que son propias de la alteración ordinaria, o por lo menos así parece. Al final de *De anima* II 5 nos dice lo siguiente: “la facultad sensitiva es en potencia, tal como lo sensible es ya en entelequia. Padece ciertamente en tanto no es semejante pero, una vez afectada, se asimila al objeto y es tal cual él” (*De anima* 418b, 1-5). Aquí se perciben muchas características de la alteración ordinaria pues la facultad perceptiva, cuando es ejercida, está siendo afectada por algo desemejante a ella (a saber, está siendo afectada por el sensible, el cual es actualidad total) y está pasando, de ser desemejante al sensible, a ser tal cual es el sensible. Cabe preguntarse aquí por qué Aristóteles nos dice que la facultad perceptiva asimila el objeto y es tal cual al sensible ¿qué quiere decir con esto? ¿Es la percepción una alteración ordinaria al fin y al cabo? Pero ¿qué pasa con la interpretación que tomamos anteriormente donde se decía que la percepción no era una alteración ordinaria? La siguiente sección de este trabajo se dedicará a revisar las anteriores preguntas bajo el debate que se realiza entre aquellos que acogen a la percepción como siendo una alteración ordinaria y aquellos que piensan que la percepción es un tipo diferente de alteración a la ordinaria.

### **¿La facultad perceptiva es afectada sólo formalmente o también es afectada materialmente?**

Para no perder el hilo con la anterior sección, continuemos desarrollando la interpre-





tación que tiene Burnyeat y veamos qué implicaciones tiene. Decíamos, de acuerdo a esta interpretación, que la percepción era un tipo de alteración extraordinaria donde no había cambio cualitativo, sino que era una activación de las disposiciones de la facultad perceptiva que pasaban de la inactividad a la actividad. ¿Qué entiende Burnyeat cuando Aristóteles dice que la facultad sensitiva al ser afectada por un sensible se asimila y es tal cual al sensible? Para Burnyeat, esta es una mera asimilación formal del objeto, es decir, es un proceso donde sólo se da una alteración extraordinaria: la facultad perceptiva pasa de la actividad a la inactividad gracias al objeto que percibe, al sensible. Ésta es la única manera en que la percepción termina siendo tal cual el objeto: sólo en su parte formal. No hay ningún cambio físico, un cambio de propiedades del órgano, sino que este es un procedimiento meramente formal. Para este intérprete el percibir un objeto, el asimilar un objeto sensible tal cual es estar conscientes de él:

All that happens when Aristotle sees red is that (to use a more recent jargon) he is 'appeared to redly' by an actually red object, and is so appeared to because the object is red. This gives the sense in which he is reddened by the red object, and comes (instantaneously) to be like it. The object's redness appears to him. He is aware of red. (Burnyeat, 2002, Pág. 76)

Este tipo de alteración, como ya dijimos, Burnyeat la llama alteración extraordinaria, es el estar perfectamente conscientes de las cualidades reales del sensible. La percepción se da cuando la facultad perceptiva entra en interacción con el sensible. Pero este tipo de interacción no trae ningún cambio en el órgano de los sentidos ni ningún otro tipo de cambio físico. Para Burnyeat, en conclusión, en la teoría de la percepción aristotélica no hay espacio para una explicación fisiológica de la percepción.

Por otro lado, se tiene una interpretación de la teoría perceptual aristotélica bastante literal y está guiada por un pasaje donde Aristóteles dice que la facultad sensitiva se asimila y es tal cual el objeto (*De anima*, 418a, 1-5). Esta interpretación, dada por Richard Sorabji, está de acuerdo con que la percepción es un tipo de alteración que comúnmente caracteriza Aristóteles, es decir, aquella que nos dice que hay un cambio cualitativo donde una cualidad es destruida y es reemplazada por otra contraria. Los órganos de los sentidos al no percibir tienen determinadas cualidades que al percibir son modificadas gracias al sensible, que es el agente que afecta a la facultad sensitiva. Esta modificación hace que se destruyan las cualidades que anteriormente tenía la facultad sensitiva. "This physical change is characterized by the organ becoming literally such as the object is, colored in the case of the eye, warm or hard in the case of touch, etc." (Magee, 2000, Pág. 309).

A continuación me enfocaré en la interpretación de Burnyeat y la consecuencia que él mismo extrae de esa ésta. Además expondré una crítica que se le hace a esta interpretación.

Burnyeat afirma, con base en la interpretación que él sostiene, que Aristóteles poco nos puede decir actualmente acerca de la percepción a nivel de una explicación fisiológica pues primero, en su explicación no intervienen para nada fenómenos materiales; y segundo, nuestra concepción actual de la física es algo muy diferente a la física aristotélica. Para Burnyeat, la filosofía de Aristóteles, aunque es históricamente interesante y en términos generales causa un gran impacto pues desecha totalmente el dualismo entre alma y cuerpo, revisándola





mejor, es fútil y poco creíble porque la física aristotélica está poco desarrollada y no es útil. Burnyeat argumenta que la física aristotélica tiene poco que aportar actualmente al estudio del fenómeno de la percepción y que la teoría de la percepción aristotélica, la cual nos dice que el órgano sensorial toma la forma sensible del objeto percibido sin la materia, es difícil de entender porque no es muy verosímil actualmente. Para Burnyeat, la interpretación que él da de la teoría perceptual aristotélica implica que "the physical material of which Aristotelian sense-organs are made does not need to undergo any ordinary physical change to become aware of a color or a smell" (Burnyeat, 1995, Pág. 22).

En la teoría aristotélica de la percepción, según este intérprete, cuando se nos habla de un tipo de recibimiento de formas sensibles esto se entiende en términos de ser conscientes de un color o un olor. No se entiende como si se produjera un cambio fisiológico literal de las cualidades del órgano cuando se percibe. No se necesita de un cambio fisiológico para que nosotros seamos conscientes de la percepción de los objetos del mundo.

En Aristóteles, según Burnyeat, lo único que se necesita para que la percepción se efectúe es ser conscientemente afectado. Los órganos de los sentidos son una mera condición para que la percepción se desarrolle, no son parte de un proceso en el cual estos intervengan. Además, de acuerdo a la interpretación de Burnyeat, los agentes causales de la percepción son el color o el olor en sí mismos. Los colores y los sonidos son reales y son el factor principal de la explicación causal de la percepción. Para Aristóteles, según este intérprete, lo que produce la percepción del rojo no es ni la luz, ni unas ondas visuales o el movimiento del aire golpeado la retina pues estos son meros agentes intermedios para que se produzca la percepción. Lo que produce la percepción no es una serie de estímulos del ambiente, sino que es el mismo rojo del objeto.

A continuación, mostraré la crítica que le hace MaxineSheets-Johnstone a Burnyeat respecto a la interpretación que él hace de Aristóteles y respecto a su obsesión por fundamentar la percepción en la materia. También expondré su propuesta de cómo la conciencia, y en especial la percepción, surge y se desarrolla a partir de la animación.

### **Una explicación fenomenológica de la teoría aristotélica de la percepción: MaxineSheets-Johnstone y su enfoque en el movimiento**

La crítica general que quiere hacerle Sheets-Johnstone a Burnyeat ataca la conclusión a la que él llega: que la filosofía de la percepción de Aristóteles es prescindible y tiene poca credibilidad actualmente. Para Burnyeat, en la actualidad estamos atados a explicar la percepción y la vida en general apelando a términos materialistas, cosa que no hace Aristóteles y por tal razón, según Burnyeat, lo que dice Aristóteles puede ser interesante históricamente pero no tiene ningún valor científico.

Para Sheets-Johnstone es bastante extraño que se desprecie la explicación aristotélica de la mente y de la percepción pues, en primer lugar, es evidente que en la actualidad la ciencia se define por ser totalmente empírica y Aristóteles, en sus investigaciones, es totalmente





empírico; él no buscaba una teoría abstracta y especulativa de la naturaleza, él investigaba la vida en sí misma y la naturaleza humana es una cosa que incluye la vida. Es extraño también para Sheets-Johnstone que, por un lado, Burnyeat reconozca en su texto que, en términos generales, la noción no dualística de Aristóteles acerca del alma y el cuerpo sea atractiva, pero que a la vez no realice una mayor revisión de la filosofía de Aristóteles y diga con poca justificación que su teoría física es totalmente inútil y extraña a los ojos de la actualidad.

Burnyeat, en su interpretación, está reclamando que la teoría aristotélica no es útil en la actualidad porque no acude a explicaciones fisiológicas, pero para Sheets-Johnstone este reclamo es un poco arbitrario pues, curiosamente, en las explicaciones fisiológicas se estudia el fenómeno de la cognición, y en específico el fenómeno de la percepción, acudiendo a un estudio de la materia el cual está totalmente alejado de nuestra percepción. En la actualidad no se estudia la materia tal cual como la percibimos. Sheets-Johnstone lo pone en estas palabras: "Why must we give precedence to a matter we have never seen, touched, or smelled, a matter we have never perceived, particularly where the concern is to give an account of perception?" (Sheets-Johnstone, 1999, Pág. 91). Para Sheets-Johnstone el estudio de la percepción debe ser como procede Aristóteles: revisando los objetos de la percepción y la percepción misma. No a través de un estudio abstracto y teórico como la física y la química sino como nosotros lo experimentamos en la cotidianidad.

Burnyeat nos dice que, a diferencia de la teoría aristotélica, las ciencias naturales como la fisiología explican la percepción en términos de estímulos, tales como ondas sonoras, ondas lumínicas, ciertos procesos químicos y demás. En la teoría perceptual aristotélica simplemente se define la percepción como un recibimiento de formas sensibles como el rojo de una pelota, lo frío de un hielo, etc. Aquí el problema, según Sheets-Johnstone, no es que la teoría aristotélica carezca de una explicación fisiológica de los sentidos, sino que no hay concordancia con establecer qué reciben los sentidos: estímulos o formas sensibles. Más adelante veremos que para Sheets-Johnstone, por un lado, la percepción no se puede reducir a una mera recepción de estímulos y, por otro, que las formas materiales sensibles no se pueden interpretar sin un proceso dinámico-vivido. Las formas sensibles no son algo recibido por una conciencia inmaterial. Las formas sensibles están configuradas a partir del movimiento y, por lo tanto, a partir de un mundo totalmente animado.

Sheets-Johnstone quiere recalcar que son obvias las diferencias marcadas entre la ciencia actual y las consideraciones aristotélicas respecto a los órganos de los sentidos: mientras los órganos de los sentidos en la actualidad son una especie de conductores que le proporcionan información del exterior al cerebro, para Aristóteles la percepción es el proceso que realizan los sentidos localizados corporalmente. Esta concepción aristotélica engendra un reconocimiento de la conformación física de los cuerpos vivos, pero esta conformación es bastante curiosa e interesante porque está basada en la experiencia de la percepción misma: la noción aristotélica de un órgano de los sentidos está basada en la experiencia de éste como un órgano que está en el proceso de percepción, ubicado en una parte del cuerpo perceptor. Desarrollemos con más detalle la anterior afirmación.





## La Importancia del movimiento

Al asimilar la interpretación que da Burnyeat de la teoría aristotélica, donde se nos dice que la actividad perceptual de recibir la forma sin la materia es simplemente un proceso de conciencia, obviamente estaríamos en una posición totalmente en desacuerdo con los científicos actuales. Pero, según Sheets-Johnstone, esta interpretación está desdeñando una investigación experiencial que realiza Aristóteles y que evidencia que su propuesta no es meramente el hecho de estar conscientes de una determinada percepción. Para Aristóteles la percepción está localizada, tiene un espacio y con esto se ve que no es un mero estar consciente incorpóreo fuera de toda fisiología: nosotros vemos por nuestros ojos, escuchamos por nuestros oídos, saboreamos por nuestra boca y todo esto lo podemos ubicar espacialmente en nuestro cuerpo, que es físico. Nosotros no percibimos desde un yo puro, trascendental, espiritual, sin cuerpo.

La diferencia entre la ciencia contemporánea y la teoría aristotélica radica en que dentro de la segunda no se tiene una explicación de la materia en términos abstractos de física y química, sino que se describe la materia tal y como la experimentamos. Sheets-Johnstone se pregunta por qué le damos prioridad a una explicación que rechaza la experiencia y la existencia del ser vivo como explicación de la percepción. ¿Por qué esa necesidad de reducir la explicación de la existencia y la explicación de la percepción, que es una parte fundamental de la existencia, a una serie de explicaciones microscópicas y abstractas que ni siquiera hacen parte de nuestra percepción? Aristóteles no está en ese extremo de reducir la percepción como un torrente de estímulos que llegan al cerebro, donde se privilegia lo fisiológico, y no se tiene en cuenta ni siquiera la experiencia perceptual en sí misma, pero tampoco está en el extremo de poner a la percepción como un mero estar conscientes sin tener fenómenos corporales en cuenta. Aristóteles tiene en cuenta la sensación y los órganos sensoriales, pero desde el hecho de cómo los experimentamos estando incrustados y ubicados espacialmente en un cuerpo.

Para mostrar que el estudio de Aristóteles no es algo extraño a lo que puede ser la experiencia perceptual y que, aunque no se crea, la explicación de la ciencia sí puede ser totalmente extraña, Sheets-Johnstone se expresa de la siguiente manera: "Conduits to brain are clearly not part of our experimental world. They are in fact 'deeply alien' to our everyday ways of making our way in the world and making sense of it" (Sheets-Johnstone, 1999, Pág. 95). Si se quiere hablar de fenómenos extraños, deberíamos destacar que la ciencia actual desprecia la experiencia cotidiana para explicar la percepción puesto que abstrae y le arranca todo fenómeno perceptual a la misma percepción.

La ciencia actual, que básicamente es materialista, reduce todo a explicaciones físico-químicas y así está despreciando que somos seres animados, un hecho que presupone todo este estudio. En cambio Aristóteles, al describir cómo funcionan los órganos de los sentidos, nos está hablando sobre la experiencia de un sujeto que percibe, nos dice algo sobre cómo se da la forma en que experimentamos nuestros sentidos y nos dice algo sobre los objetos que nuestros sentidos perciben. En resumen, nos está hablando sobre cómo los seres vivos experimentan su percepción.





De acuerdo con el análisis que hace Sheets-Johnstone de la teoría aristotélica, cuando Aristóteles nos dice que el órgano sensorial y el sentido perceptual convergen de idéntica manera pero son en esencia diferentes, se puede entender lo siguiente: la esencia del órgano es espacial pero la del sentido perceptual es cualitativa. Convergen cuando digo que mi sentido perceptual, al percibir ciertas cualidades, está siempre localizado en un órgano del sentido. En el sentido perceptual, gracias a un movimiento específico, hay un cambio cualitativo donde se está activando las disposiciones que se tienen en la facultad perceptiva (como ya vimos, la facultad sensitiva pasa a la actividad y así se preservan esas disposiciones, no se alteran, no son anuladas). Hay un movimiento y hay un cambio cualitativo, pero no en el sentido en que se pasa de un contrario a otro, sino que es un proceso dinámico cualitativo donde se pasa a la ejercitación de la facultad sensitiva cuando se percibe. El órgano del sentido y el sentido perceptual convergen, pues esa sensibilidad es localizada en un órgano. Con esta explicación podemos ver qué tan fundamental es tener en cuenta el fenómeno del movimiento, algo que destaca Aristóteles. Así, una explicación material del proceso perceptual es importante, pero desdeña todo el proceso dinámico que tiene la percepción.

La ciencia actual quiere explicar de la percepción las características anatómicas y neuronales del cerebro y su coincidencia con la experiencia del sujeto respecto a estímulos que recibe del exterior. Pero Aristóteles quiere explicar cómo percibimos colores, sonidos, sabores. Su preocupación es con las cualidades del mundo que son sensibles, cuestión que actualmente sigue siendo de gran importancia. Por tal razón no debe ser tan prescindible la posible respuesta daría Aristóteles en especial porque él se concentra en la percepción en sí misma al describirla.

Ahora bien, Aristóteles no parece tener un problema respecto a las características del mundo externo pues da por sentado que “los objetos sensibles forman parte de las realidades exteriores e individuales” (*De anima* 417b, 28-29). Este problema de la subjetividad de las cualidades sensibles, según Sheets-Johnstone, no se da en Aristóteles porque la percepción es un proceso natural, esto es, que hace parte del mundo. La percepción no es algo aparte de la naturaleza misma, se confunde con ella y por lo tanto nosotros percibimos lo que es la naturaleza. Las formas sensibles no son una representación en el cerebro para Aristóteles, la sensación de olor es idéntica a lo que se huele allá afuera pero lo que yo huelo no es un objeto, es una cualidad del exterior, “What Aristotle explains I show we are qualitatively affected by what is qualitatively out there in the world” (Sheets-Johnstone, 1999, Pág. 102).

Nosotros recibimos formas en vez de materia porque sentimos cualidades, no objetos. Las cualidades sensibles están en el exterior pero no están compuestas de materia, es la fisonomía del objeto. Pero esto no hace que la materia sea prescindible pues el hecho de poder recibir formas sensibles es porque están posicionadas en una materia. Además, no se debe entender a Aristóteles como un funcionalista, en el funcionalismo cualquier materia puede ser fijada en cualquier función o forma y viceversa, una función puede ser fijada en diferentes materias. Aristóteles plantea algo totalmente diferente respecto a la relación materia-forma: afirma que esta unidad es necesaria y que ciertos materiales están intrínsecamente fijados a una forma y, por eso, adquieren la forma que tienen.





## La Importancia del movimiento

Una explicación fisiológica no tiene en cuenta las características emocionales y generadoras de significado que crea el sujeto, simplemente se están describiendo pasos químicos o físicos que ni siquiera nosotros observamos. Es por eso que Sheets-Johnstone nos dice que es fundamental entender el movimiento a nivel perceptual y lo expresa así:

Following along his lines of thought we realize that unless we understand motion, we cannot understand the perception of quality, for an understanding of the perception of quality is tied to an understanding of the physiology of perception, which is tied to an understanding of Nature, which is tied to an understanding of movement (Sheets-Johnstone, 1999, Pág. 111).

Según Sheets-Johnstone, un materialismo extremo como el que manejan las ciencias actuales sólo reconoce la naturaleza como una serie de descripciones físicas y químicas. Este materialismo no reconoce la fuerza y relevancia de los procesos cinéticos en el mundo y en la percepción; además sólo señalan los efectos de los procesos cinéticos. Por ejemplo, la noción de atracción, que es meramente física, lo único que hace es decirnos que un objeto se mueve hacia otro pero no se describe la importancia de ese movimiento. Se destacan los efectos del movimiento más no el movimiento en sí mismo.

Finalmente quiero mostrar el enfoque que desarrolla Sheets-Johnstone respecto a la asimilación perceptual de las cualidades sensibles relacionándolas con la experiencia estética. Según Sheets-Johnstone, en una experiencia estética yo no escucho 60 decibeles ni veo unas ondas visuales que llegan a mis ojos; en una experiencia estética yo veo un baile, escucho una sinfonía, veo una escultura. Para Aristóteles estas características sensoriales no son representaciones idealistas en la mente, sino que son inherentes al objeto sensible y son localizadas sensorialmente por el sujeto de la percepción.

Una cualidad sensible está fuertemente anclada a un objeto material, pero esta cualidad no es reducible a la naturaleza material. La materia constriñe las formas sensibles pero no se pueden traducir meramente a la materia, la materia no tiene una forma autónoma. "The result of this relationship is the creation and experience of quality" (Sheets-Johnstone, 1999, Pág. 117). Las cualidades sensibles toman forma con los materiales, pero esta toma de forma no es una formación de un objeto como tal. Sheets-Johnstone nos dice, tomando ejemplos del ámbito estético, que la sonrisa de la Mona Lisa no es un objeto o que la angustia de Pagliacci no es un objeto. Por esta razón, estos fenómenos no se pueden explicar materialmente en la percepción, sólo pueden ser analizados y descritos dentro de la percepción misma. La idea es entender las cualidades sensibles que surgen a partir de un proceso dinámico y que tienen como base una materia pero no se reduce a ella. Sheets-Johnstone lo expone con un ejemplo: en la danza la forma sensible emerge durante el movimiento, aquí no se puede reducir la danza a lo material, es el movimiento en sí lo que hace formar las cualidades sensibles que forman el fenómeno estético que es la danza.

Para Sheets-Johnstone reducir, por ejemplo, el crecimiento a una explicación de un aumento del tamaño de un cuerpo físico es no reconocer el fenómeno vivido que se encuentra en el crecimiento. El crecimiento es un principio de vida que no puede ser derivado ni reducido a la materia o a una serie de cálculos matemáticos en la materia, este principio de crecimiento





no es algo abstracto, está unido a nuestras vidas porque es empíricamente observable, percibido.

Sheets-Johnstone nos invita, con su interpretación de la teoría perceptual de Aristóteles, a alejarnos de aquella concepción que nos dice que el cerebro es el pilar de toda la cognición. También nos invita a alejarnos de la separación tajante que hacemos entre cognición y sensaciones. Finalmente nos invita a alejarnos de una separación entre una filosofía corporal vivida y una filosofía de la mente. Para Sheets-Johnstone, el reto debe ser realizar un lenguaje que dé cuenta de la experiencia perceptual, que no la reduzca a sucesos físico-químicos, los cuales están totalmente alejados de la experiencia.

### Conclusión

A lo largo del ensayo se pretendía realizar inicialmente una descripción del fenómeno de la percepción en Aristóteles, analizando la importancia de articular el movimiento en esta descripción. Luego se mostró una discusión que giraba en torno a qué podría significar el recibir la forma sensible sin la materia, y qué quería decir Aristóteles cuando nos manifestaba que la facultad perceptiva asimila el objeto y pasa a ser como él. De esta discusión salieron dos interpretaciones totalmente contrarias: una bastante “espiritual” donde sólo se tenía en cuenta las formas sensibles y la materia podría ser desdeñada. La otra posición, por el contrario, quería hacer prevalecer el desarrollo material de la percepción. La primera posición lleva a concluir que la teoría aristotélica está totalmente alejada de un estudio actual de la percepción. Según esta posición la teoría aristotélica es difícil de creer, porque, primero desdeña todo proceso material y, además, la física descrita por Aristóteles es totalmente extraña e inútil en la actualidad.

Esta posición está totalmente sesgada por el dualismo alma-cuerpo, forma-materia, y por la necesidad de explicar todo en términos de procesos físico-químicos. Se trató de exponer aquí la posición de Maxine Sheets-Johnstone, que aboga por una interpretación menos occidentalizada de la teoría perceptual de Aristóteles. Ella destaca la importancia de entender lo que plantea Aristóteles a nivel de nuestra experiencia en primera persona. Además, entender mejor esta unidad materia-forma. Y, finalmente, mostrar que todo está traspasado por el fenómeno primitivo y básico del movimiento, incluyendo obviamente a la percepción misma. Sheets-Johnstone da entonces una interpretación de Aristóteles bastante interesante donde el hilo conductor es la comprensión del movimiento en la percepción y el fenómeno natural que es la vida.

### Bibliografía:

#### ARISTÓTELES.

- De anima, trad. Tomás Calvo Martínez. Madrid: Gredos, 1983.
- Física. Trad. Guillermo R. de Echandía. Madrid: Gredos, 1995.
- De Anima: Books II and III. Oxford: Oxford University Press, 1993.
- De Anima, Trad. R.D Hicks. London: Cambridge, 1907.





## La Importancia del movimiento

BURNYEAT, M.F.

De Anima II 5. Phronesis, 47/1 (2002), 28-90.

“Is an Aristotelian Philosophy of Mind Still Credible?” Essays on Aristotle’s De Anima. Oxford: Oxford University Press, 1995. 18-29.

MAGEE, J.M.

Sense Organs and the activity of sensation in Aristotle. Phronesis, 45(4) (2000), 306-330.

SHEETS-JOHNSTONE, MAXINE.

Consciousness: An Aristotelian Account, The Primacy of Movement. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 1999.

